

PAGINAS SUELTAS

(Anotaciones para un panorama editorial almeriense, 1987)

Por

*Pedro M. Domene

El año pasado, con el propósito de hacer recuento de toda la producción impresa en el año 1986, José María Artero me pedía para este Boletín del Instituto de Estudios Almerienses, tratar de recomponer y anotar cuantas publicaciones mayores o menores, importantes y significativas hubiesen aparecido en Almería, la provincia o incluso más allá de nuestras fronteras naturales. El reto y el intento de resumir con cierto éxito todo un año y muy someramente, siempre es tarea difícil y delicada; pero entonces lo enfoqué de la manera más sencilla y amena para que el lector, muchas veces no especializado y sí curioso, tuviera en un momento dado una referencia de lo más importante, curioso y significativo y con ese objeto inicié todo un repaso que se extendió a lo largo de seis u ocho páginas donde había referencia a publicaciones sobre Historia, Literatura, Antropología, Ciencia, Técnica y las más variadas publicaciones periódicas.

Repetir un mismo propósito nunca ha sido algo acertado y me temo que es tropezar sobre la misma piedra. Para el nuevo Boletín, que hará el número 8, se me pide algo parecido y con similares premisas; parto pues, hacia una nueva aventura memorística (en cierto modo porque he ido anotando cautelosamente lo que ha ido apareciendo a lo largo del año), esperando que aquellos olvidos observados, el paciente lector me los sabrá personar y los aciertos, valga la modestia, recompensar.

LA FIESTA DE LA POESIA

El año 1987 ha sido afortunado para la poesía almeriense; han aparecido dos colecciones que han pretendido cubrir este hueco importante en nuestra literatura. Dos colecciones que además han perdurado en el tiempo. Me refiero a AL-FAIX, el libro-periódico que en una primera etapa y durante su primer año de

*Licenciado en Letras.

vida, llegaba al nº 6; el otro caso es el de la colección RIOMARDESIERTO, creada a instancias del «I Encuentro de Poetas Jóvenes Andaluces», celebrado en la capital de Almería en agosto de 1986 y que tomaba cuerpo y presencia en forma de los dos libros aparecidos hasta el momento: *Poetas al Sur*, una selección de Elena Cáliz Lafuente, que en palabras de la antóloga «es una muestra de la joven poesía andaluza más representativa, que incluye nombres muy conocidos, no sólo en Andalucía sino en el resto de España, además de otros autores, un tanto inéditos o poco conocidos que saldrían del anonimato».

Hay algunos altibajos dentro de la producción poética mostrada de los diecisiete autores, pero el balance del resultado es hartamente positivo.

El segundo libro publicado es *Poemas (1974-1986)*, de Emilio Barón, conocido poeta que publica su cuarto poemario. Se trata de una obra que viene a resumir muy bien su producción anterior y además la actualiza. El poeta reincide en sus cantos a la ciudad, la nostalgia de la memoria, el agua-mar y sobre todo, su mundo poético gira en torno al hombre y sus preocupaciones a través del espacio y del tiempo.

El propósito esencial de esta colección es testimoniar la presencia de jóvenes valores andaluces que ejercen su actividad con un nivel digno de compromiso social y literario.

El caso de ALFAIX es distinto; con formato de periódico (40x29) pretende hacer asequible el discurso poético en todos los sentidos posibles, incluso en el económico. Los números han ido apareciendo periódicamente desde febrero de 1987, a razón de uno por mes. En esta colección hay toda una serie de libros muy aceptables en general, de poetas no menos aceptables.

La publicación se iniciaba con *Poemas de/a los setenta*, de José Miguel Naveros, nº 0 y a modo de homenaje para este singular almeriense desaparecido en diciembre de 1985, un periodista-poeta vinculado desde siempre a su tierra.

Con el nº 1 aparecía *Itémpora*, de Domingo Nicolás, tercer poemario de este

Helena Cáliz Lafuente

Poetas al Sur



Poetas al Sur

poesía

ALMERIA ABRIL 87



NUMERO 2

LA VISION DE ARENA

CEBA PERIFERICO
 Manuel Llorca, en el capítulo de la poesía, se refiere a la poesía como un acto de resistencia. En este sentido, la poesía es un acto de resistencia a la cultura dominante, a la cultura de la imagen, a la cultura del espectáculo. La poesía es un acto de resistencia a la cultura de la imagen, a la cultura del espectáculo. La poesía es un acto de resistencia a la cultura de la imagen, a la cultura del espectáculo.

José Antonio Sáez
 "La solidez de su visión: ¿la arena?"



ALFAIX
 Próximo número: 3
 "LECTURA EN LAS MANOS DEL AGUA"
 Antonio Muñoz Molina
 Antonio Muñoz Molina

"Puestos a admitir tal diferenciación entre el hombre y el poeta, oportuno, siquiera, por el nombre".

ALMERIA JUNIO 87



NUMERO 4

HUYE EL SUR

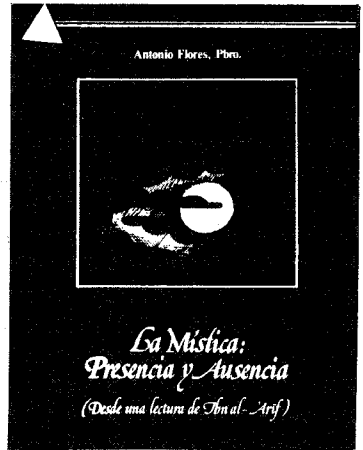
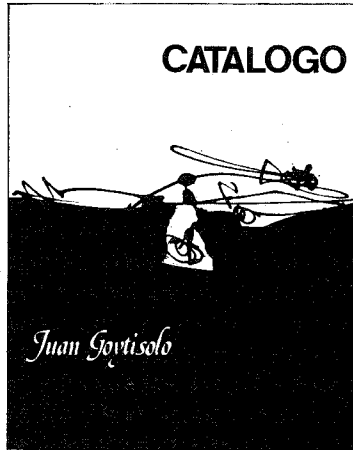
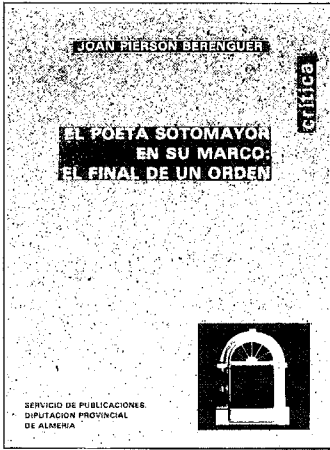
JUAN JOSE CEBAS

"La realidad no es un bloque compacto, está formada por muchas capas"

JUAN JOSE CEBAS
 Juan José Cebas es un poeta almeriense que ha publicado varios libros de poesía. Su obra se caracteriza por su compromiso social y su crítica a la realidad. En este número de ALFAIX se publica su poemario "Huye el Sur".



ALFAIX
 Próximo número: 5
 "LECTURA EN LAS MANOS DEL AGUA"
 Antonio Muñoz Molina
 Antonio Muñoz Molina



sutil poeta, que casi al mismo tiempo publicaba un volumen de conjunto donde se recoge toda su labor poética hasta el momento, titulado *Trilogía inicial*.

La visión de arena, de José Antonio Sáez, aparecía en abril con el nº 2. Es este un joven poeta arraigado profundamente a su tierra, la Cuenca del Almanzora, paraje seco, duro, lleno de sol y de perpetua agonía. En este su segundo poemario se repite el tema de la frustración que apareciera en su anterior obra *Vulnerado arcángel* (1983), aunque ahora su poesía es más bíblica, apocalíptica y dolorosa.

Antonio Maldonado, poeta inédito, entregaba *Lectura en las manos del agua*, nº 3 correspondiente al mes de mayo. Juan José Ceba con *Huye el Sur*, nº 4: la tragedia de la emigración del poeta hacia tierras del Norte. Este poemario es la sangre que brota de una herida de hace años, que ahora se cierra con este libro. También se pone de manifiesto el amor que siente el poeta hacia su tierra el Sur. Es un canto de espiritualidad en busca de la esperanza nunca desfallecida. A finales de años, en los umbrales del presente, este *Huye el Sur* aparecía en formato de libro, en excelente presentación, con prólogo de Domingo Nicolás y dibujos de Ginés Cervantes.

La primera etapa de ALFAIX se cerraba en julio, con el nº 5 y la reedición de un libro clave en la extensa producción de Julio Alfredo Egea, *La calle*.

HACIENDO HISTORIA LITERARIA

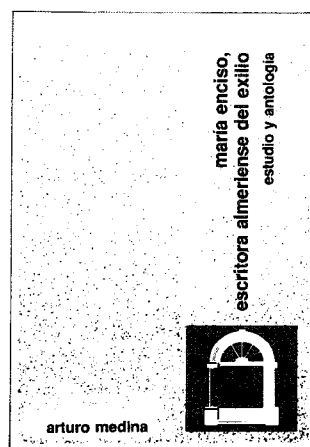
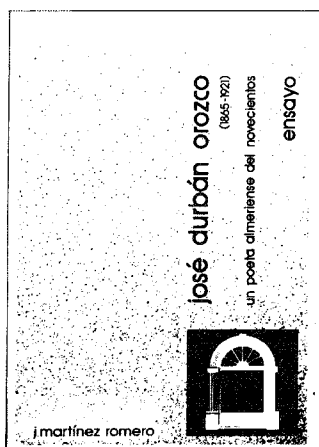
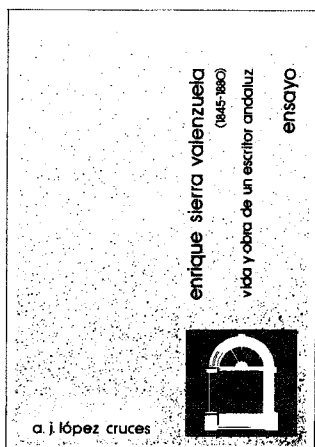
La literatura en general ha estado abundantemente representada en el panorama editorial, al margen de lo poético, que como hemos podido comprobar ha recibido un espaldarazo importante, el terreno de la crítica y los estudios monográficos han ido por un camino similar y se han rescatado ciertos valores de cierta importancia que configurarán, eso sí, una panorámica más amplia de la literatura almeriense.

La primera recensión se refiere a *El habla de la Almería Oriental en la obra del poeta Sotomayor*, que viene a completar una obra que Joan Pierson Berenguer había entregado un año antes y que había aparecido con el título de *El poeta Sotomayor en su marco: el final de un orden*.

Se trata de una obra voluminosa de difícil lectura y de lento estudio que quien se proponga leer deberá verlo desde esta perspectiva. Hay un estudio abundante y denso de las característicasseudodialectales de la zona de expresión del autor almeriense en cuanto a su fonética como a su morfología, sintaxis y léxico se refiere. Una buena aportación que me parece más valiosa que el libro anterior publicado sobre el poeta de Cuevas del Almanzora.

Una excelente publicación, de las más significativas y valiosas me parece el *Catálogo de la donación de Juan Goytisolo* a la Diputación. Un catálogo elaborado por la Vocalía de Archivos del IEA, bajo la dirección de Gabriel Núñez Ruiz. El catálogo es y será un valioso instrumento para cualquier estudioso de la obra de Goytisolo; y para el curioso lector anotaré que además de numerosos artículos, cartas, críticas o ensayos de/y sobre el novelista catalán, se encuentran los originales de algunas de sus obras más significativas como *Makbara*, *Crónicas sarracenas*, *Paisajes después de la batalla*, *Coto vedado* o *En los reinos de taifa*. Una miscelánea muy interesante que el investigador podrá curiosear in situ.

Interesante y profundo es el libro sobre la mística: *presencia y ausencia*, del Pbro. Antonio Flores, que se centra en el alma humana para poder comprobar la maravilla de este mundo. El libro parte de una lectura del sufí almeriense Ibn al-Arif y se vale de ésta para profundizar en un deseo de experiencias religiosas trascendentales, siguiendo los pasos de Santa Teresa o San Juan de la Cruz tan en boga en la actualidad.



Valiosas aportaciones también para cubrir ese espacio vacío de nuestro siglo XIX almeriense, han sido los ensayos dedicados a *Enrique Sierra Valenzuela (1845-1880). Vida y obra de un escritor andaluz*, de Antonio J. López Cruces y a *José Durbán Orozco (1865-1921. Un poeta almeriense del novecientos*, de Josefa Martínez Romero. Ambos son dos trabajos de investigación universitaria, una Tesis Doctoral el primero y una Memoria de Licenciatura el segundo y adolecen por consiguiente de esa pesadez academicista, pero que en nada le resta importancia e interés. Ahí están ambos ensayos y el tiempo determinará su valor literario y documental.

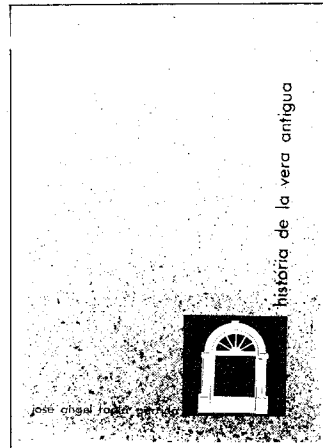
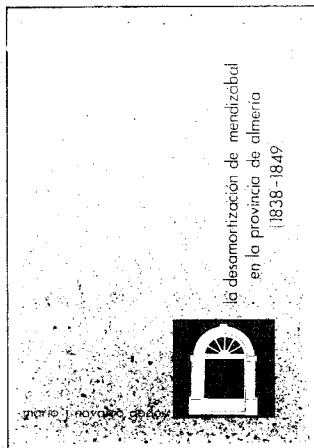
Por último Arturo Medina que desde hace unos años venía anunciando una obra importante sobre María Enciso, ha publicado en los albores del final de año, *María Enciso, escritora almeriense del exilio. Estudio y antología*. Arturo Medina justifica este libro a raíz de una conferencia que sobre esta singular poetisa almeriense pronunciara en el mes de marzo de 1984, en la Casa de Almería en Madrid. Y al margen de este hecho, reunir en un volumen la importancia de esta almeriense que muriera en el exilio en Méjico y que pertenecía por mérito y cronología a la llamada generación del 36, junto a los nombres de Miguel Hernández, Luis Rosales, Vivanco, Ridruejo o Panero.

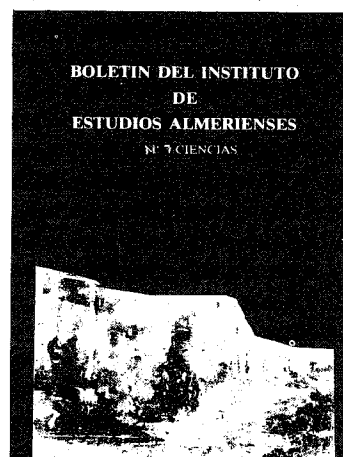
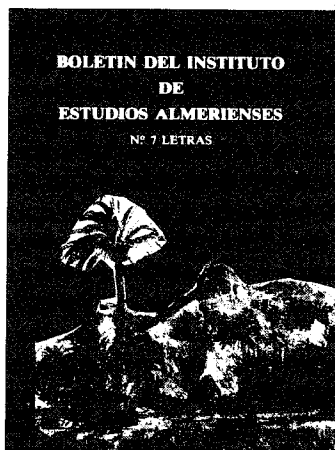
Me parece de lo publicado en Almería durante el pasado año de lo más interesante y significativo, al margen de que la obra pueda iniciar toda una serie de trabajos de investigación y recuperación de esta singular mujer.

La antología incluye prosa y verso y en el estudio preliminar se repasa tanto la biografía como la obra de María Enciso.

JUSTIFICACION DE LA HISTORIA ALMERIENSE

Ya en el pasado 1986 aparecían sobradas muestras de que se iba recuperando, paulatinamente, la historia de nuestra provincia y así yo daba cuenta de las valio-





sas aportaciones del padre Tapia y de Rafael Quirosa entre otros. Este año no han sido menores las aportaciones y quiero resaltar cinco libros, alguno una importante reedición.

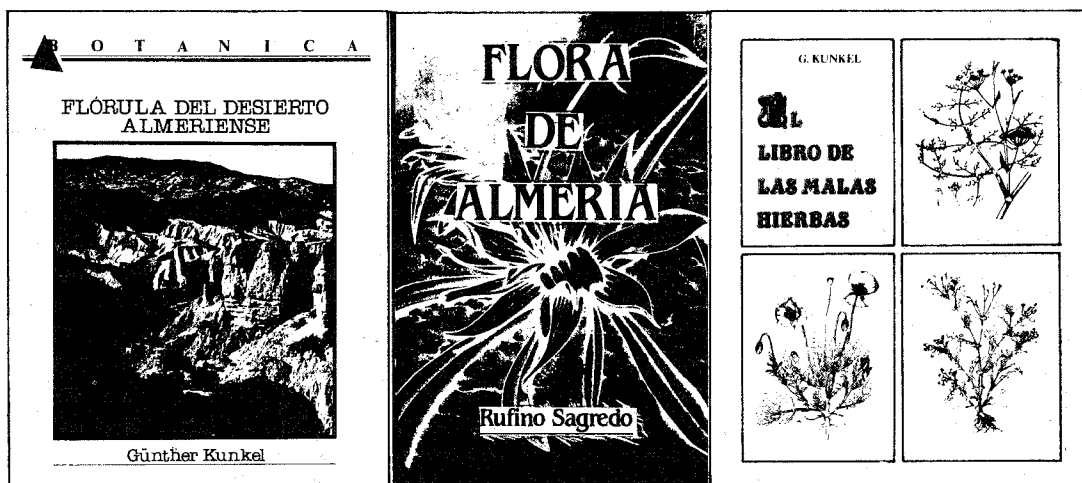
El primero de ellos es, efectivamente, la reedición de la *Historia de la Villa de Vélez-Rubio*, de Fernando Palanques y Ayen, en edición facsímil de la aparecida en 1909, que la Revista Velezana se propusiera sacar adelante y así apareció en el mes de mayo.

Lo que significa la historia de una localidad sólo lo pueden expresar y sentir los hijos de ésta y quienes desde fuera y por medio de la lectura de su historia pretendamos entender y aprender algo de ella. Solamente podemos afirmar que las raíces de un pueblo están en su historia y en su cultura, en su diario quehacer y en el lento aprendizaje que se hace viviendo y conviviendo en una tierra. Ha sido este un noble propósito que puede servir de pie de base para recuperar otras historias de otros tantos pueblos que existen y que desde hace años se encuentran olvidadas y agotados los ejemplares que las componen.

Otra entrega singular ha sido la del padre José Angel Tapia, *La historia de la Vera antigua*, un antiguo trabajo que recibiera en 1972 el Premio Montoro-Betes y que aparece ahora remodelado y enriquecido abundantemente, según palabras del propio autor.

En el libro se hace un repaso de la ciudad de Vera desde su prehistoria: Paleolítico, Neolítico, Eneolítico, cultura del Argar y los primitivos veratenses, pasando por la Vera musulmana, la Vera vieja hasta los repartimientos de la ciudad y Mojácar de 1491, 1493, 1496 y 1515.

Otro estudio no menos interesante para los amantes de la estadística es el de Mario J. Godoy y su *Desamortización de Mendizábal en la provincia de Almería (1838-1849)*.



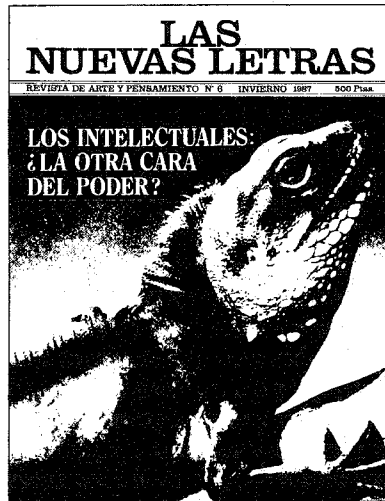
Miguel Gómez Oliver, prologuista de la obra, destaca en ella el impecable análisis y el cotejo de las fuentes realizado en este trabajo. Le sorprende y admira el estudio comarcalizado del proceso, el estudio de los compradores, la importancia de mineros y negociantes industriales que se beneficiaron de la desamortización. En definitiva, una buena aportación al conjunto de la obra que sobre la Historia de Almería queda por hacer.

A lo largo de cinco capítulos y partiendo de una cuantificación global de la desamortización, se analiza ésta en los bienes del clero secular y regular en todas las comarcas almerienses y finalmente se hace un detallado análisis de los compradores de bienes nacionales.

El tema de «Los coloraos», de tan vigente actualidad en estos últimos tiempos en nuestra capital, se ha visto reflejado en un folleto con que el IEA ha querido sumarse al homenaje popular. En este folleto titulado *El 24 de Agosto en la Historia de Almería*, se relatan los hechos que dieron lugar a la muerte de unos hombres que lucharon por la libertad y cuyo sacrificio se perpetuó en un monumento que en los años cuarenta de nuestro siglo fue demolido. Fernando Martínez López hace una introducción a la época y a la significación de Los Coloraos. Hay, también, una serie de cartas, programas, recortes de prensa hablando sobre el tema y la reconstrucción del monumento.

LA BELLEZA PUESTA DE MANIFIESTO

He titulado este apartado así, aunque debiera haberlo hecho bajo un epígrafe general de Ciencias Naturales, porque los dos volúmenes que reseño me parecen de una belleza extraordinaria, de una labor de campo inusitado y de un tesón que no se recompensa ni justifica con la publicación de un libro, sino quedando siempre deudores de sus artífices.



Ambos pertenecen a la colección «Investigación» del IEA. El primero es el tan esperado *Flora de Almería*, de Rufino Sagredo, un libro que se empezó a gestar a la llegada de este singular hombre a Almería en 1956. Su obra había aparecido parcialmente a lo largo de todos estos años, pero definitivamente lo ha hecho tras un esfuerzo sobrehumano, porque bien es sabido que una obra científica es altamente costosa por su compleja composición y su exigua distribución. De cualquier forma, la obra es una joya de la botánica almeriense y en ella se recogen los especímenes más raros y variados que el profesor Sagredo ha ido recopilando en sus años de investigación. El estudioso, científico y el aficionado gozarán con esta magna obra de consulta y de aprendizaje. La obra está ilustrada a lo largo de las 557 páginas.

Otra obra interesante es *Flórula del desierto almeriense*, de Günther Kunkel, que también tras años de estudio ve recompensada su labor en este libro. A lo largo de sus páginas se estudia el medio, la vegetación y hay un amplio catálogo de las especies anotadas. Otra visión de la realidad física de nuestra tierra y una valoración acertada del desierto o el problema de la desertización.

Dentro de lo que se pudiera englobar como Historia del Arte, aunque incluido bajo este epígrafe de «Belleza puesto de manifiesto», ha aparecido también una obra singular, por su formato, presentación y contenido. Se trata de *El Indal*, de José Andrés Díaz, un libro homenaje al movimiento indaliano y a sus componentes, en especial a Jesús de Perceval. El libro está profusamente ilustrado y en él aparecen fotos, dibujos, poemas, cartas, recortes de periódico. Aquí se dan muchos datos sobre la Tertulia Indaliana y la biografía de muchos de sus componentes: Capuleto, Cantón Checa, Cañadas, Alcaraz, Rueda Morales, López Díaz, Gómez Abad, Suárez Egea y un largo etc. Hay también una nómina de escultores y una biblioteca de escritores, aunque no muy completa, además de un apéndice de curiosidades indálicas. En general se suma a los dos libros anteriores en cuanto a su cuidado y presentación, diferenciándose, eso sí, en el contenido del mismo que el curioso lector podrá apreciar.

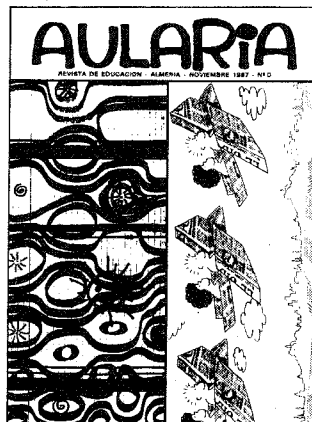
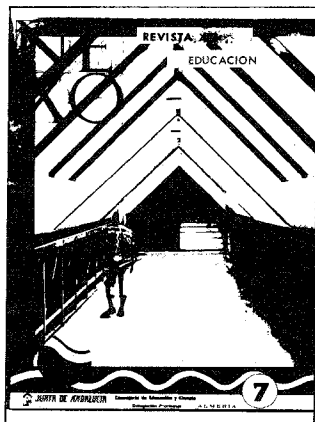
LA AUSENCIA DE UNA NARRATIVA ALMERIENSE

Lamentablemente para quien suscribe, no han proliferado durante el año, las publicaciones en el tema de la narrativa extensa o breve. Conocedor de no pocos narradores, quizá no se le presta la atención debida y ello conlleva el desánimo y las escasas posibilidades de edición, cuando se trata de obras que salvo estén respaldadas por un auténtico aparato de publicidad y distribución tienen poco que hacer en el mercado. En este desértico panorama narrativo, ha aparecido un volumen de relatos que Martín García Ramos con esfuerzo y en edición propia, ha sacado a la luz con el significativo título de *Cuentos del Almanzora*. Este libro está salpicado de una profunda humanidad que se transparenta en muchos de los cuentos, doce en total. Yo creo que son la autobiografía de un autor que tuvo las dificultades de estudio por ser hijo de familia humilde y necesitó «una beca» o se vio inmerso en la extraña aventura que corren unos niños y su maestro por una burra para impedir que ésta sea vendida, o las variadas historias sobre la guerra civil ante los ojos de un niño. Estos *Cuentos del Almanzora* son un gozoso reencuentro de su autor con su tierra, con su lenguaje sencillo y armonioso, lleno de giros y voces típicos de la comarca y una contribución más a la narrativa almeriense.

PUBLICACIONES PERIODICAS

El apartado de publicaciones periódicas, nutrido en el año anterior, se ha visto continuado en cierta manera.

De las revistas netamente literarias se ha mantenido, con un número más, el correspondiente a Invierno de 1987, nº 6, *Las Nuevas Letras* que mantiene su línea y presentación. La propuesta de este número es *Los intelectuales: ¿La otra*



cara del poder? y en el sumario leemos los trabajos de Mario Onaindia, Jesús Ibáñez, J.L. Jiménez Frontín y en miscelánea los de Carlos Pujol, Mauricio Molho o Juan Antonio Masoliver, que el estudioso identificará. El apartado de creación siempre es el más curioso y atractivo y en este caso leemos las cosas de Andrés Sánchez Robayna, Raúl Ruiz o Luis Goytisolo. Un número atractivo que perpetúa ese elitismo literario al que he hecho referencia en otras ocasiones.

Se mantienen las dos iniciativas de la Administración con *Nexo*, números 5, 6 y 7, correspondientes a Febrero, Mayo y Noviembre y *Almería Lee*, una publicación que cada vez aparece más distanciada en el tiempo y de la que solamente han aparecido dos números, el 5 correspondiente al primer trimestre del año y el 6, al resto de los trimestres del año. Insisto una vez más que este boletín de información bibliotecaria podría ser el vehículo de apoyo a publicaciones almerienses y a todas las que van apareciendo en el amplio panorama editorial español.

Una nueva entrega periódica aparecía en el mes de noviembre con el n.º 0, dedicada al mundo de la educación y cuyo editor es FETE-UGT de Almería. La publicación lleva el título significativo de *Aularia* (El país de las aulas), que viene a ser un vehículo de intercambio de experiencias, debate, información, etc. Y finalmente, habría que reseñar los dos números correspondientes a los Boletines del IEA (Ciencias y Letras), n.º 7, que siguen en la línea de ofrecer estudios y monografías sobre distintos aspectos de la cultura almeriense, apoyados por firmes valores autóctonos en la investigación.

EDITORIAL CAJAL

En un proyecto editorial tan dilatado como el de Cajal, que desde 1974 sigue ocupando un puesto en solitario en este menester, entran las reimpresiones y segundas ediciones de los primeros títulos aparecidos hace más de diez años o de otros más recientes pero que por su interés se agotaron antes.

Durante 1987 han aparecido cuatro de estos títulos en los aledaños del Día del Libro, 23 de abril, fecha en la que Editorial Cajal siempre ha procurado no faltar a la obligada cita del aniversario de Cervantes con uno o más libros. Los que ahora nos ocupan son los números 25, 26 y 27 de la Colección «Serie Menor», que recogen los premios de poesía y narrativa de la Semana Naval de 1971 concedidos entonces: «El Cielo y el Mar», dos composiciones poéticas de Emilio Carrión y Carmen García Bellver; «Pescadores y Navegantes», ensayo literario de José M.^a Artero y «Epilírica del Mar», antología de poesía castellana sobre el mar, de José M.^a Fernández Nieto.

El cuarto título aparecido es «El libro de las malas hierbas», de Günther Kunkel, ahora n.º 11 de la Colección «Monografías de investigación», que viene a ser una segunda edición de «Malas hierbas de Almería», muy ampliada con respecto

a aquella edición y valorado por los delicados dibujos de todas las plantas recogidas en el volumen, originales de Mari Anne Kunkel.

Al final, el paciente lector se armará de valor y de esta larga lista entresacará aquello que le interese, guste o llame la atención y puede estar seguro que estas páginas se han escrito con la clara finalidad de ser una visión modesta, concreta y sobre todo útil.

